

## **Relación coyuntural entre sindicatos y partidos políticos**

*Eva Ma. Ramírez Magdaleno*

**H**emos visto con asombro que el poder sindical se incrementa día a día, ya que en la actualidad no sólo influye en el ámbito empresa-laboral, sino que trasciende a tal extremo que puede llegar a manipular “¿en parte?” la vida política del Estado.

¿A que me refiero? Bien, para establecer un sencillo ejemplo de lo antes comentado citaré el caso Gordillo-Madrazo, es decir, Elba Esther Gordillo Morales, secretaria nacional de los Trabajadores de la Educación y a Roberto Madrazo Pintado ex candidato a la presidencia de la República, quienes en las elecciones internas del Partido Revolucionario Institucional (PRI) dieron cabida a una serie de desacreditaciones, insultos, difamación y ¿por qué no decirlo?, de negras verdades ocultas, a cambio de lograr, según ellos, el respeto y el seguimiento a sus ideales. Esto denota que iban encaminados a obtener mayor poder al interior y exterior del partido, así como a conseguir la candidatura a la Presidencia de la república, de donde Roberto Madrazo salió victorioso, mas no ileso, debido a que la gresca verbal personal y sindical continuó a lo largo de la campaña del candidato del PRI, haciendo notar una fractura imperiosa dentro del partido. Políticamente esto puede llegar a afectar a cualquier postulante, como bien lo señalaron en su momento destacados politólogos, juristas, sobresalientes académicos, e incluso la misma maestra Elba Esther Gordillo, quien el jueves 6 de julio del presente año aseveró que: “El aspirante fue el arquitecto de su propia destrucción”, y que por ello le desea “que descanse en paz políticamente”. Esto refiriéndose, obviamente y con el sarcasmo acostumbrado, al desenlace del 2 de julio, cuando se llevaron a cabo las elecciones presidenciales, del Congreso y gubernamentales (en algunos estados de la República), mismas en las que Madrazo fue, sin duda, rebasado por sus contendientes.

*Análisis Sociocultural*

Pero no fue ésta la única mala noticia para el partido, pues podemos agregar que las diputaciones y senadurías que el PRI “ya sentía en la bolsa” (como acontecía normalmente, pues éste siempre había mantenido la mayoría en el Congreso), para su poca fortuna hoy su bolsillo no se llena y el Congreso cambia de dirección, teniendo la mayoría tanto en diputados como senadores el Partido de Acción Nacional (PAN).

Quizá nos preguntemos, ¿por qué la maestra Gordillo podría haber sido la causante (en la parte que corresponde) de la mala imagen, la desacreditación y por consiguiente la pérdida del camino político ya ganado, a hoy definitivamente perdido, si ella no es más que un miembro sindical?

Las circunstancias que originaron este quebrantamiento son bastas; entre ellas se encuentra que Elba Esther no es un simple afiliado, sino que conforma la representación de un organismo muy numeroso y de fuerza comprobada, como lo es el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE); todo esto sin olvidar que su trayectoria política es realmente extensa, donde su campo de influencia ha llegado a límites insospechados, sobre todo cuando se actúa sin un rumbo delimitado, salvo el del poder, y sin un compromiso real. Me atrevo a aseverar lo anterior cuando es más que obvio que siempre ha utilizado al sindicato que representa para lograr sus fines personales y dejar de lado los de sus miembros. No obstante lo anterior, sería imposible ignorar los últimos dos actos más significativos, pero no por ello menos negativos, cometidos por la maestra Gordillo:

El primero de ellos se encamina a preguntar ¿por qué se separa del PRI cuando no es elegida candidata a la Presidencia de la Nación en las elecciones internas y aún peor ¡conforma un nuevo partido político!, denominado Nueva Alianza?, ¿no se suponía que la lealtad a las convicciones políticas, a los estatutos, a las ideologías y por ende al partido mismo le merecía otra ética de proceder?, ¿no es cierto, entonces, que el voto es libre y secreto y aludir a la libertad implica la no obligatoriedad, pero incluso tampoco la no incidencia?, a lo cual la maestra Gordillo hizo caso omiso, pues a su bandada sindical la encaminó a *no votar* por Roberto Mardrazo, debido a los altercados políticos sucedidos en las elec-

*Relación coyuntural entre sindicatos y partidos...*

ciones internas, y a *no votar* por Andrés Manuel López Obrador (AMLO), como ella misma justifica en el programa de Denise Maerker, "Punto de partida", el 9 de julio, donde declara que tal rechazo surge como respuesta al comentario que hizo López Obrador a sus afiliados sindicales en el sentido de que la ignoraran, lo cual consideraba suficiente afrenta para negar apoyo político, a pesar de que éste tenga las mejores propuestas políticas —según ella misma comenta—.

El segundo de los casos es la deslealtad con la que se dirige, ya que en la transmisión antes citada declara, a su vez, haber sostenido pláticas con diversos gobernadores para solicitarles el apoyo a Felipe Calderón, candidato a la Presidencia por el PAN.

Si pretendiéramos resumir la tan cuestionable actitud de la maestra diríamos que aporta al hundimiento del partido político al que pertenece, le da la espalda al establecer mayor competencia creando un nuevo partido (Nueva Alianza), busca el apoyo para fortalecer a un tercer partido (PAN) y desacredita a un candidato (AMLO) por razones evidentemente absurdas.

Por consiguiente, y habiendo analizado la problemática anterior, ¿podríamos aún dudar de la influencia que los sindicatos ejercen en materia política?, ¿o en todo caso en el ámbito partidista?, ¿podríamos aseverar que los sindicatos cumplen con los objetivos con los que fueron creados (participativos, responsables, unitarios, democráticos, *económicamente independientes* —no depender de partidos políticos, por mencionar algunos—, solidarios, independientes —de cualesquier otro organismo, órgano, persona o institución—, así como libres) y con los compromisos adquiridos con sus propios miembros como son el conocimiento, mejoramiento y defensa de sus derechos?

Bastaría dar un vistazo al caso "Mina Pasta de Conchos", en Coahuila, para dudarlo, aclarando que me refiero a un solo ejemplo sindical entresacado de la inmensa mayoría, sin pretender generalizar, donde hace casi cinco meses ocurre una explosión, que trae como consecuencia la trágica muerte de 65 obreros, gracias a la omisión de autoridades de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), y de autoridades sindica-

*Análisis Sociocultural*

les, quienes ignoraron múltiples señales de que en cualquier momento podría ocurrir un accidente de grandes y fatales proporciones.

¿Cómo repartiríamos la corresponsabilidad?

- a) A la STPS, pues debe recibir una vez por año el reporte del IMSS de las inspecciones que este último debe realizar en las diversas plantas de trabajo, para evitar accidentes o enfermedades dentro de los mismos, lo cual no realiza y dicha Secretaría ignora.
- b) Al IMSS que debe llevar a cabo tales inspecciones anuales para detectar observaciones en pro de la prevención, sin haber cumplido con esta disposición, puesto que la última se ejecuta en junio de 2004.
- c) Al Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, representado en ese momento por Napoleón Gómez Urrutia, debido al incumplimiento de sus propios estatutos, donde se establece la vigilancia por la seguridad en los centros de trabajo, lo cual indudablemente no se lleva a cabo. Pero preguntémonos por qué; tal y como lo afirma la Presidencia de la República, acaso el silencio y, por consiguiente, la nula defensa se deberá a que los tenía (el líder) muy bien pagados por la módica cantidad de 55 millones de dólares, provenientes del resultado favorable de una huelga llevada a cabo con antelación, donde tal cantidad debía haber sido repartida entre los miembros participantes en la misma, acción que hasta el día de hoy no ha acontecido, pues el dinero desapareció del fondo del sindicato minero durante la gestión del exsecretario general Napoleón Gómez Urrutia, a quien hasta el momento se le ha aplicado la “pena máxima” de una orden de presentación (insultante), razón por la que éste se encuentra fuera del país, en Canadá (quizá), que es la información dada a conocer por la agencia de noticias Notimex, debido a que el exlíder solicitó asilo político a ese país.

*Relación coyuntural entre sindicatos y partidos...*

No obstante, y desde donde se ubique, se dio a conocer una entrevista radiofónica en la cual acusa al gobierno federal de abuso de poder y de violación de sus garantías individuales, además de la violación al artículo 87 relativo a la autonomía y a la libertad sindical; asimismo, afirma que el gobierno desea desviar la atención a los reveses jurídicos de los hijos de Martha Sahagún, investigados entonces por presunto tráfico de influencias. Todo esto motivado en los hechos acontecidos el 20 de abril, cuando fuerzas policíacas estatales y federales se enfrentaron a los huelguistas de la siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas, y que dio como resultado el fallecimiento de dos trabajadores. Además, asevera que a partir de estos hechos el acoso del gobierno federal en contra del sindicato se ha incrementado, pero no sólo del minero, sino del sindicalismo mexicano. Determina, pues, que tal represión se debe a la debilidad del régimen que se agota y que pretende servir a los sindicatos mineros y siderúrgicos que tienen un proyecto industrial contrario a la nación.

Tales afirmaciones han sido apoyadas por el Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana conformado, entre otros, por la Siderúrgica de Lázaro Cárdenas-Las Truchas, la Mina de Nacozari, la Mina de Cal de Agua Prieta Sonora, la Mina de Cananea, etc.

Sin embargo, y pese a las consideraciones antes descritas, también existen grupos que apoyan la postura del gobierno federal, pero no es un sostén silencioso, sino una exigencia avalada por desplegados en diversos medios de comunicación provenientes del Grupo Minera México y Grupo Villacero (dueños de casi toda la industria minera mexicana), la Cámara Minera de México, entre otros; éstos han solicitado al gobierno foxista, al secretario de Gobernación y al Procurador General de la República que “no les tiemble la mano para solucionar este conflicto minero en México, debiendo hacer uso de los medios necesarios para contrarrestarlo, problemática que no sólo afecta a los interesados, sino al país en general”. Pero pareciera que nuestras autoridades sufren de “Mal de Parkinson”, porque “sí les tiembla la mano para aplicar la ley”.

## *Análisis Sociocultural*

Por si esto fuera poco hay otro suceso que nos enmarcaría (quizá) aún con mayor claridad la relación o la influencia que los sindicatos ejercen sobre la vida política-partidista de nuestro país. Efectivamente, la circunstancia que propongo al análisis alude al Sindicato de Maestros de la Sección 22 del SNTE-CNTE del estado de Oaxaca, pues desde el lunes 22 de mayo, alrededor de 70 mil maestros de dicha sección pusieron en jaque al gobierno estatal, y posteriormente al federal, al realizar diversas formas de manifestación, algunas más violentas e intransigentes que otras, tales como:

- sitiar el Centro Histórico,
- cerrar el Aeropuerto Internacional de Oaxaca,
- realizar bloqueos carreteros,
- tomar oficinas gubernamentales,
- derribar y quemar propaganda electoral,
- destruir parquímetros,
- boicotear centros comerciales.

Incluso, con el afán de ser atendidos, llegaron con sus peticiones hasta la ciudad de México; pretensiones que desearía que ellos hubiesen tenido claras, porque lo que a mi consideración respecta nunca estuvieron fehacientemente puestas “sobre la mesa”, ya que iban desde el incremento que reciben de cuotas sindicales, que es un 1%, justificando que merecen como mínimo el 10%, pues afirman representar tal porcentaje del total de los miembros del sindicato de maestros, hasta el aumento salarial, a pesar de haber logrado en este año uno del 7%, del cual el 5.5% corresponde al sueldo base, y el 1.5% a prestaciones. Asimismo, solicitaban la destitución del gobernador de Oaxaca, Ulises Ruiz Ortiz, pues según sus declaraciones es un representante estatal inepto, sin voluntad y represor, manifestaciones que han sido apoyadas por la coordinadora del Centro de Derechos Humanos Bartolomé Carrasco, Minerva Nora Lázaro, quien aseveró que lejos de atender a las demandas de los maestros, el gobernador estaba más ocupado y preocupado en promover a la Presidencia de la República a Roberto Madrazo, excandidato del PRI, partido mismo al que pertenece Ulises Ruiz, y añadió que

*Relación coyuntural entre sindicatos y partidos...*

también prefiere dedicarse a amenazar con campañas de linchamiento contra los maestros.

Minerva Lázaro no ha sido la única que ha favorecido las posturas del SNTE-CNTE, también aparece el arzobispo de Atenquera-Oaxaca, José Luis Chavez Botello y el coordinador de la Comisión Diocesana de Justicia y Paz, Wilfredo Mayren, pues manifiestan que la forma de proceder del gobernador Ruiz podía traer consigo la pérdida del estado de derecho en Oaxaca, y del país en general, hasta llegar a una guerra civil, pues éste —según su versión— pretende implementar el control de la situación a través de mecanismos y acciones erróneas, tales como las que el Congreso local y autoridades municipales priístas exigían, como la inmediata intervención de la Policía Federal Preventiva y del propio Ejército Mexicano para desalojar a los maestros que tomaron como rehén la capital del estado.

Esto, sin olvidar los descuentos de ley y el reemplazamiento de los mentores, mediante el levantamiento de actas por el abandono a sus puestos de trabajo.

Sin embargo, el líder del magisterio de la sección 22, Enrique Pacheco, respondió de una manera por demás agresiva e insidiosa. Agresiva porque aseveró que “el gobernador tocó los tambores de guerra, pero que no les asustaba de ninguna manera, ya que no sólo realizarían demostraciones de fuerza, sino que también exhibirían las armas”, tal y como lo estuvieron haciendo en más de una ocasión. Insidiosa porque, a su vez, declaró que “el gobernador debió haber sido sometido a juicio político que lo llevara a la separación de su cargo, por su falta de operatividad y para que de esta manera *mejor se dedicara de lleno como operador político de Roberto Madrazo*”.

Bien, pero ¿por qué al inicio del presente planteamiento me manifesté confundida respecto a las peticiones del Sindicato? Se debe, sin duda, al desenlace improvisado e inexplicable de esta grave situación, el cual clarifico enseguida.

Actualmente, después de haberse retirado por algunos días (lo cual era inexplicable) con un pequeño incremento salarial y el pago respectivo de sus salarios vencidos, la bandada del sindicato de maestros ha regresado realizando actos aún más

*Análisis Sociocultural*

agresivos y amenazantes que los anteriores, convirtiendo en rehenes de sus peticiones a todos los ciudadanos, en general, al tomar las calles y la sociedad.

La reflexión en este análisis sería: ¿se involucró una vez más el sindicato de maestros en esta disputa?, ¿no se encuentra inmerso de nueva cuenta el excandidato a la Presidencia Roberto Madrazo?, ¿no conforma parte sustancial de dicho sindicato la maestra Elba Esther Gordillo, secretaria nacional del Sindicato de Trabajadores de la Educación?

Por ende y lo dejo a libre criterio: ¿fue en realidad una justa exigencia por parte de los maestros el respeto a sus derechos magisteriales, o podría interpretarse como una situación con tintes de desestabilización al partido del cual hoy se solicita sea expulsada la maestra Gordillo?

Lo que no podemos ignorar es que la única verdaderamente triunfadora es la maestra, debido a que el poder que abarca es muy extenso, pues miembros que ella controla y dirige fueron electos en el Congreso por parte, incluso, de los tres partidos políticos punteros.

Por otro lado, sin apartarnos desde luego del tema que nos ocupa, tendríamos que tratar el típico clima político que hoy prevalece en nuestro país. Me refiero al que se desarrolla a partir del 2 de julio, donde hasta el momento no se ha podido establecer un dictamen final, pues el candidato Andrés Manuel López Obrador, representante del PRD, no quedó satisfecho con los resultados, por lo que luego de solicitar al Instituto Federal Electoral (IFE) un recuento de los votos casilla por casilla, volvió a manifestar inconformidad, pero ahora ante el Tribunal Federal Electoral (TRIFE), con el fin de conseguir un nuevo conteo de voto por voto o, en el mejor de los casos (para él), la anulación de las pasadas elecciones; para esto se encuentra solicitando el apoyo de simpatizantes, organismos, instituciones diversas, sindicatos y ciudadanía en general, con el objetivo de lograr que se lleve a cabo dicha acción en pro de la democracia del pueblo —según su postura—.

A tal petición le han manifestado su apoyo relativo la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), representada por Isaías González Cuevas y por Carlos Pavón, representante del Sindicato Minero, pero aclaran que no es-



*Relación coyuntural entre sindicatos y partidos...*

tán de acuerdo con las manifestaciones que éste lleva a cabo y señalan que esto no significa que le estén retirando su apoyo, puesto que ya lo hicieron palpable en las urnas al manifestar el sufragio en su favor.

No obstante lo anterior, dicen esperar la decisión del TRIFE, pues en caso de que la resolución beneficie a Felipe Calderón (PAN), ellos invariablemente buscarán un acercamiento con él.

¿Será entonces que en realidad se acogen del lado que implique mayor posibilidad de éxito?

Los maestros democráticos de Morelia, Michoacán, no hicieron esperar su deseo de participar en las movilizaciones de la defensa del voto, rechazando los resultados electorales, organizada por AMLO, tal como lo expresa Artemio Ortiz, su secretario general.

Otros de los sindicatos en su favor serían el del Seguro Social, de la Universidad Autónoma de México, Tranviarios, del Colegio de Bachilleres, Volkswagen, Electricistas, Nacional Financiera, Confederación Regional Obrera Mexicana, Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional, Federación Auténtica de Trabajadores y organizaciones congregadas por la UNT, entre otras casi 30 agrupaciones sindicales.

Tal y como podemos percibir, la mayoría de los sindicatos se encuentra del lado de López Obrador, lo cual no quiere decir que el ámbito sindical ha olvidado a Felipe Calderón, ya que incluso una de las más importantes y grandes confederaciones de México lo respalda. Me refiero al Congreso del Trabajo, que avala el triunfo del candidato del PAN y ofrece todo su apoyo al mismo.

Por su lado, Felipe Calderón Hinojosa también exhorta, constantemente, para que los líderes sindicales le otorguen su voto de confianza y no incidan en sus miembros.

Todo este acontecer coyuntural nos permite, una vez más, palpar la importancia que los sindicatos tienen en nuestro país, incluso en materia política, pues además de conformar un número trascendente de votantes, son personas con una fuerza predominante sobre nuestra sociedad, y por ello la disputa política entre los candidatos, a fin de lograr su apoyo, es más que evidente.

*Análisis Sociocultural*

No me cabe duda, como lo expresé al inicio de este artículo, que el poder sindical cada vez se acrecienta más; sin embargo, no todo es “miel sobre hojuelas”, ya que el sindicalismo mexicano también ha tenido y tiene que enfrentar grandes retos y desafíos, pues hay quienes los hacen responsables del deterioro de su objetivo, es decir, de la corrupción, de la no independencia en todos sus aspectos y de los intereses desviados con los que fue creado el sindicato.

Cuando hablo de desafíos me refiero a que el movimiento sindical mexicano vive actualmente un intenso proceso de reorganización, cuyo resultado dependerá, en gran parte, del proyecto sindical que logre hegemonizar dicho proceso; de ahí, entonces, surge la importancia de éste en sus ejes de lucha y en sus prácticas sindicales, como elementos de identidad y afirmación de una voluntad de resistencia y rechazo al proyecto y las políticas neoliberales.

*La crisis actual* del movimiento sindical se desarrolla en un marco sustanciado por las políticas neoliberales; fuera de éste, se vuelve inexplicable o sólo parcialmente explicable. Por eso, aunque sea de manera resumida, conviene referirse a dicho marco.

La política económica neoliberal, la política laboral neoliberal y la reforma también neoliberal del Estado crearon, juntas, para las trabajadoras y los trabajadores, una nueva y adversa situación: flexibilización y caída salarial; estancamiento del empleo y despidos masivos; reorganización de los mercados de trabajo (destrucción de empleos formales, creciente inestabilidad en el empleo, aumento del empleo precario en maquiladoras y franquicias); y aumento igualmente de la fuerza de trabajo campesina migrante en dirección a Estados Unidos. Así, el temor sindical se ha acrecentado por falta de seguridad laboral y debido a ello los sindicatos pretenden, erróneamente, cuando menos asegurar su estabilidad económica, aunque ello implique la pérdida de su identidad sindical, guiados por individuos sin el deseo de conservar la motivación del sindicato.

Además de lo anterior, estimo necesario hacer una aclaración: cuando señalo el crecimiento sindical me refiero al poder, sin embargo, no deseo aludir a la militancia, es decir, al

*Relación coyuntural entre sindicatos y partidos...*

aumento del número de afiliados, porque estaría equivocada, pues debido a la poca credibilidad en su forma de operar, éstos enfrentan este tipo de crisis que desarrollo a continuación.

En Estados Unidos, por ejemplo, el índice de la población laboral afiliada a un sindicato ha decaído en un 13.5%, el nivel más bajo desde que el gobierno empezó a recoger información de este tipo, en 1983. El declive se inició cuando se descubrió que organizaciones laborales emplearon grandes cantidades de recursos humanos y financieros sin precedentes en las elecciones, sólo para ver a los republicanos ganar el control de la Casa Blanca y ambas cámaras parlamentarias. En México también se está investigando si pasó algo semejante entre Pemex y el anterior partido en el poder.

En nuestro país, la situación no pinta mejor. Es claro que el sector sindicalizado, por lo menos como estructura, está en decadencia, no en crecimiento. En realidad, los sindicatos necesitan cambiar sus métodos o desaparecerán. Si acaso sobreviven en este momento como están, es precisamente por la corrupción enorme que se encuentra detrás de muchos de ellos, y que está sustentada en personas que siguen manteniéndose en el poder que ellos mismos crearon y que ahora se niegan a dejar. O cambian o se destruyen, no hay de otra.

Nunca, desde el periodo de 1928 a 1936, cuando la vieja CROM se desplomó para ser reemplazada por la CTM, se había enfrentado el sindicalismo a un cambio tan drástico y rápido, y la situación actual, al igual que la de entonces, reviste tantos peligros como oportunidades.

¿A cuántas pequeñas y medianas empresas les sucede lo mismo?, ¿ésta es la protección que se da a los que buscan promover, incentivar y crear empleos? Algunos sindicatos tienen su *modus operandi*, más en favor de intereses desviados, tales como los de los partidos políticos, que en sí mismos como organización. Así por ejemplo, alguien cuyo trabajo le implica recorrer las calles, al descubrir que en algún lugar se encuentra alguna micro o pequeña empresa, informa —por encargo— a algún sindicato de la presencia “clandestina” de un centro de trabajo. El sindicato no tarda en llegar emplazando a huelga. No les importan los trabajadores, sino sus cuotas, obviamente siempre apoyados por mercaderes

*Análisis Sociocultural*

de la justicia o de la democracia, por supuesto a cambio del apoyo político, entre otros.

Me agradaría cerrar con uno de los discursos más claros, apegados a la ley y con mayor certeza sindical, que fue emitido por el representante de una de la confederaciones más importantes de México, Rafael López Hernández, secretario general de la CTM, quien advirtió el 22 de junio de 2006 en la ciudad de Morelia, Michoacán, que: "Los sindicatos deben abstenerse de utilizar políticamente a los trabajadores y dejar que ellos se manifiesten en los partidos políticos con toda la libertad que las leyes establecen".

Esto tal vez esté apegado a lo que en su momento solicitó Luis Carlos Ugalde Ramírez, consejero presidente del IFE, quien exhortó a los líderes sindicales que se abstuvieran de inducir el voto.

Por consiguiente, y como acción de congruencia, Rafael López afirmó que la CTM no participará en ninguna movilización política particular, ya que se debe anteponer los intereses de la nación y no la monopolización del poder en sus diversas formas. 